



# “No es un bulo que las descargas vayan a terminar con el cine”

► La sala Augusta proyecta esta noche ‘Lo mejor de mí’ de la catalana Roser Aguilar, la premiada cinta que supuso su debut en los largometrajes

M. CAÑELLAS PALMA

■ No tiene prisa. Sus proyectos son meditados, “fruto de la madurez, del trabajo en mí”. El cine Augusta, con el patrocinio de La Caixa, dedica el ciclo Cinema d’Autor a Roser Aguilar, directora de la premiada película *Lo mejor de mí* (2007), que hoy se proyecta en la sala a las 20,30 horas.

Con ella decidió dar el salto a los largometrajes, un paso que “da vértigo” pero que deben dar los cineastas en algún momento de su trayectoria, explica. Su bagaje en el sector y en la realización de varios cortos le empujaron a “salir a la palestra”. Asegura ser una enamorada del cine de autor, aunque “cuesta levantar los proyectos”. “Hay que ir mimándolos poco a poco”, afirma.

*Lo mejor de mí*, es fruto de todo ello. En ella, Aguilar se independiza de la escuela de cine. A sus 30 años dio forma a un filme muy

duro, seco, áspero y de gran impacto sentimental con un guión muy personal y cuidado, que cosechó gran éxito de crítica nacional e internacional. “Me apetecía hablar del dolor, del amor, de aquel que acompaña a un paciente”.

“Estuve navegando, tenía los temas, los personajes pero me faltaba la trama”. Fue entonces cuando vio en televisión la clave para enlazarlos; los trasplantes de órganos vivos. Pero su reto fue conjugar todos esos elementos; con un punto de vista de realidad, un punto personal y propio.

*Lo mejor de mí* habla del trasfondo del amor. Narra la historia de una pareja ideal cuya felicidad se ve truncada por una enfermedad. Ella estará dispuesta a darlo todo por él, incluso una parte de sí misma para salvarlo. “Es otra manera de contar los límites del amor”, explica Aguilar en este sentido. “Pasaron cinco



Roser Aguilar, ayer en la sala Augusta. LORENZO

**La película, de gran dureza, habla de los límites del amor desde la óptica de la persona que acompaña a un paciente**

años, incluso más”, afirma la cineasta en alusión a su gestación. “Me importaba mucho encontrar un productor”. Y halló en Escándalo Films, asociada a la Escola Superior de Cinema Audiovisuals de Catalunya, las premisas que buscaba. Ambas debutaron en el sector cinematográfico, con un equipo técnico formado por los alumnos de la escuela que, con los años, se posicionaría en lo alto del cine español. De Juan Antonio Bayona director de *El Orfanato* recuerda sus grandes cualidades. “Era brillante, currante, persistente, muy talentoso, y sobre todo muy bueno para el mar-

queting”.

Marian Álvarez (Raquel) y Juan Sanz (Tomás) rubrican los papeles protagonistas del reparto en el que también participan Lluís Homar, Carmen Machi, Marieta Orozco, entre otros. El casting fue igual de importante en esta película, comenta, sobre todo el papel de Raquel, porque ella es el 80 por ciento de la película, añade.

*Lo mejor de mí* es un filme de estética muy desnuda, minimalista, una imagen que fue buscada específicamente “para dejar sólo la esencia”, prosigue Aguilar que asegura ser partidaria de la ley Sinde y defiende los derechos de los autores. “No podemos volver a la prehistoria pero hay que aprovechar lo avances de una manera equitativa”. “No es un bulo que las descargas vayan a acabar con el cine”, asegura.



La directora catalana Roser Aguilar, a la Sala Augusta de Palma, on avui es projectarà *Lo mejor de mí*.

El cicle Cinema d'autor de la UIB ofereix avui a les 20.30 hores el primer llargmetratge de la directora catalana Roser Aguilar a la Sala Augusta

## Lo mejor de mí, de l'idealisme a la realitat del que és estimar

Text: **Maria Llull**  
Fotos: **M. À. Cañelles**

**PALMA** El cicle Cinema d'autor de la UIB viu avui un nou capítol amb la projecció de *Lo mejor de mí* (2007), de Roser Aguilar. La pel·lícula es podrà veure a partir de les 20.30 al cinema Augusta.

*Lo mejor de mí* és bàsicament "una història d'amor", en la qual Raquel, "una noia il·lusionada", passa "per diferents visions de l'amor, des de la més idealista fins a la més realista", explica la directora catalana Roser Aguilar sobre el que fou el seu primer llargmetratge, un treball recone-

gut per la crítica i guardonat al prestigiós Festival de Locarno. Malgrat l'èxit, la directora catalana no oblida "els moments difícils pels quals passà abans de rodar el film. "Tenir una bona acollida és molt bonic, és com una injecció de vitamines, però no s'ha d'anar més enllà. És cir-

cumstancial".

Roser Aguilar formà part de la primera promoció de l'Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya (ESCAC), un centre d'on han sorgit noms com Mar Coll, Juan Antonio Bayona, Àlex Pastor i Guillem Morales. "Madrid havia estat tradicionalment

el centre de producció cinematogràfica a l'Estat. Les coses estan canviant i les apostes més atrevides sorgeixen a la perifèria", assenyala Aguilar. "L'ESCAC ha semblat durant molts anys (es fundà l'any 1993) i ara hem aconseguit un lloc a la indústria. És una escola molt exigent, sobretot amb la pràctica", afegeix.

Davant el boom del cinema català i en català, aquesta cineasta considera que "no s'ha caure en l'eufòria" que ha provocat *Pa negre*. "El tema de la llengua és

“

**Poder fer pel·lícules en català amb tota normalitat ha estat un gran avançament”**

**ROSER AGUILAR**  
Directora de cinema

molt important. Hem de poder expressar-nos en l'idioma que vulguem, i la veritat és que poder fer pel·lícules en català amb tota normalitat ha estat un gran avançament", considera. "A Catalunya es veu cinema en català, però a la resta de l'Estat la majoria de les cintes estan doblades. La cultura del doblatge fou introduïda per la dictadura per controlar els continguts del cinema, però tal vegada ara sigui un bon moment per canviar-ho", diu Roser Aguilar.

Sobre els nous projectes, la directora catalana no entra en detalls. "Si tot va bé, enguany enllestiré un treball a la televisió i l'any que ve duré a terme un llargmetratge del qual he escrit el guió".





# «No soy muy partidaria de la discriminación positiva en el cine»

Roser Aguilar participa hoy en el ciclo 'Cinema d'Autor' de la UIB con 'Lo mejor de mí'

MARCOS TORIÓ / Palma

En la entrada de la sala Augusta, Roser Aguilar observa un cartelón inmenso de *No lo llames amor... llámalo X*, la nueva comedia de Oriol Capel, quien coescribió junto a ella el guión de la dura *Lo mejor de mí* (2007), que la directora presenta hoy -20.30 horas- en los multicines dentro del ciclo *Cinema d'autor* de la UIB.

Capel y Aguilar son ejemplos de la versatilidad de la primera promoción surgida de la Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya (ESCAC). Pupitre con pupitre, Roser coincidió con el más taquillero del grupo, Juan Antonio Bayona. «Tenía muchas cualidades ya en la escuela. Era currante, testarudo, persistente y muy talentoso, también con el marketing. Nos peléabamos en el bar porque él no soportaba a Kieslowski y yo no podía con Spielberg», confiesa. Y ahí, con esas defensas del cine desnudo, sin concesiones y del espectáculo bien cocinado, respectivamente, se entiende que una debutara con *Lo mejor de mí* y el otro, con *El orfanato*.

Roser lo tuvo claro. Nada de artificios, trabajo lento y con peso. Aunque llevara años sacarlo adelante. Sin prisas escribió un guión «muy personal, en unas circunstancias muy concretas» donde le daba una vuelta de tuerca a la pregunta: ¿Qué estarías dispuesto a hacer por amor? Sin edulcorantes ni clichés de comedias román-



La directora Roser Aguilar, ayer, en las butacas de la Sala Augusta. / JORDI AVELLÀ

ticas, pensó una historia de una pareja (Marián Álvarez y Juan Sanz) que se enfrenta a la enfermedad de él. «Partí de material que conocía para hablar del dolor o el desengaño» y, sobre todo, hacerlo no desde el paciente sino poniendo el texto y el peso en la

chica, la que observa el sufrimiento de hombre al que ama. «Tenía los personajes, los temas, pero no, la trama», prosigue. La idea se la dio un doctor hablando en televisión de los transplantes procedentes de donantes vivos. «Quería un guión manejable, algo

que no requiriera grandes presupuestos».

Roser puso algo de sus «tripillitas» en la historia «dolorosa, potente, con mucho subtexto» y el esfuerzo valió la pena el día que escuchó una gran ovación tras la proyección en el Festival de Locar-

no. Empezó el largo goteo de premios dentro y fuera de España, que reconocía los méritos detrás de una estética seca (y sueca). «Busqué ese minimalismo visual. Me gusta jugar con pocos elementos y trabajar en la dirección de actores». En *Lo mejor de mí* la elección de la actriz «suponía el 80 por ciento de la película». Marián Álvarez cumplió con nota (y premios).

## Picaresca española

Más allá de una primera experiencia que perdura, la actualidad implica indirectamente a Roser con el anuncio del ministerio de Cultura, que anuncia medidas relacionadas con el fomento efectivo de la igualdad de género. Como mujer directora, no tiene claro la pertinencia del cambio. «No soy muy partidaria de la discriminación positiva. La línea entre compensar y la injusticia es muy fina».

Sobre la mesa, el negociado de Sinde tiene también la ley contra la piratería, sobre la que Roser sí se pronuncia a favor: «La picaresca española me parece injusta y reprochable. ¿Por qué a los profesionales de la Cultura se les puede robar? La condición del cine subvencionado ha creado muchos prejuicios en torno a la industria, sobre la que existe un conflicto de intereses». Con todo, matiza que es necesario «un buen análisis jurídico» porque se deben aprovechar los avances en un canal de distribución tan amplio como la red. «Una solución sería negociar el reparto de beneficios con las operadoras de Internet». Y añade: «No comparto el ensañamiento con la ministra Sinde. «Si no se entiende por las buenas, pondremos límites». Roser termina preguntándose por qué debe regalar un trabajo en el que ha invertido cinco años de su vida, *Lo mejor de mí*.